

Daniela, 13 años:

"Estaban disparándome a mí por ser mapuche, sentí eso"



Lunes 28 de octubre de 2019, 21:00 horas
Plaza Vicuña Mackenna, junto al Morro de Arica,
Región de Arica y Parinacota

"Era una marcha pacífica y yo quise acompañar a mi madre, así que fuimos con mi familia. O sea, fui yo, mi hermano y mi mamita y mi papá que se nos unió también. Como somos mapuches aprovechamos de ir con nuestras vestimentas y hasta mi papá se puso la parte de la vestimenta del hombre que va en la cabeza.

Llegamos al lugar donde empezaron a hacer bailes folclóricos y como mi mamá es la presidenta de una asociación mapuche, hartas personas la andaban saludando y nosotras nos quedamos viendo los bailes ahí al medio de la plaza, abajo del Morro, hasta que llegó la lacrimógena. Yo no conocía lo que era la lacrimógena y molestaban los ojos, me picaban. Como soy asmática, mi papá me sacó de ahí y mi hermano se tiró al piso porque como es autista, le molestaba y no sabía que pasaba.

Después me di vuelta mirando hacia un edificio y sentí un líquido en la frente en la parte donde me llegó el balín. Me toqué, vi rojo, mi hermano asustado gritaba y mi mamá trataba de guardar la calma. Me pusieron detrás de un auto para curarme la herida. Las personas de protesta se acercaron y me echaron agua con bicarbonato en la cara, y a mi hermano también, y nos pasaban limón para que no nos picara tanto la cara. De ahí me llevaron a la posta.

Al día siguiente me desperté por el grito de mi hermano: ¡Mamá, la Daniela no respira, la Daniela está muerta! Siempre cuando despertaba, mi hermano creía que yo estaba muerta. Ahora el ruido fuerte me asusta al tiro, siento que me va a dar un infarto. Mi hermano cuando escucha los fuegos artificiales dice: ¡Hay que esconderse, los carabineros vienen! ¡Van a matar a los mapuches! Mi hermano quedó con eso.

Lo encuentro injusto porque ese día había hartas familias. Había hartas personas que trataban de salir de ahí y ellos (carabineros) seguían, aunque vieran que había niños, abuelitos, bebés más encima, pero seguían disparando.

Después de que me pasó esto y las personas me vieron, fueron contra ellos a decirles que yo era una niña, pero seguían y me miraban, como estaba con mi vestimenta con mi familia, como un punto fijo para dispararnos. Es como que estaban disparándome a mí por ser mapuche, sentí eso".

Desde la Defensoría de la Niñez se han realizado gestiones de seguimiento permanente para apoyar el tratamiento psicológico de Daniela, quien registra secuelas postraumáticas tras ser víctima de violencia por agentes del Estado. Además, la puso en contacto para la difusión de su testimonio ante la visita *in loco* de la CIDH. En tanto, el Instituto Nacional de Derechos Humanos interpuso una querrela por el delito de apremios ilegítimos.

A noviembre de 2020, la causa sigue en investigación. El Ministerio Público no ha formalizado cargos en contra de ningún funcionario policial.